



Preguntas y respuestas

I- General

¿Qué pasó desde las Cumbres Mundiales sobre la Sociedad de la Información?

Las Cumbres Mundiales sobre la Sociedad de la Información (CMSI) de 2003, en Ginebra, y de 2005, en Túnez, fueron el fruto de un interesante y singular proceso en que participaron múltiples actores. Las CMSI permitieron declarar la existencia de la brecha digital y reconocer a escala mundial que es menester lanzar una iniciativa contundente a fin de poner en marcha los medios necesarios para reducir la brecha digital.

Ocho años después del lanzamiento de la Declaración del Milenio (y a mitad del lapso fijado para alcanzar sus objetivos : 2015), tres años después de la segunda fase de la CMSI de Túnez, y del lanzamiento del Fondo mundial de Solidaridad Digital (FSD) y de la Agencia Mundial de Solidaridad Digital (ASD), se puede decir que hemos transitado satisfactoriamente una primera fase gracias al trabajo político y jurídico realizado por el FSD y la ASD, y al acompañamiento y la puesta en marcha de ciertos proyectos.

Pero esto tan sólo constituye una primera fase que requiere la movilización de los actores mundiales de la sociedad de la información a un nivel superior.

¿Qué tipo de proyectos vienen financiando y llevando a cabo el FSD y la ASD desde 2005?

Impulsados por la marcada dinámica asociativa de las CMSI de Ginebra y de Túnez, el FSD y la ASD emprendieron numerosas acciones y consiguieron una vasta movilización política a favor de la solidaridad digital.

El FSD es el que se encarga de la cuestión de la financiación y en 3 años logró reunir a 27 miembros fundadores y conseguir el respaldo político de 135 países del sur al principio del 1% de solidaridad digital (por medio del apoyo prestado por varias organizaciones internacionales: ONU, Unión Europea, Unión Africana, NEPAD, Organización Internacional de la Francofonía, Organización de la Conferencia Islámica, Movimiento de Países no Alineados y países ACP).

Este principio consiste en proponer a las colectividades públicas y a las empresas voluntarias que desean luchar directamente contra la brecha digital, la introducción de una cláusula de solidaridad digital en sus licitaciones de productos informáticos y de telecomunicaciones.

Paralelamente a las cuestiones de financiación, desde 2005 el FSD ha prestado una asistencia directa a 10 proyectos piloto en materia de salud y educación en Burkina Faso y en Burundi.

Asimismo, el FSD, en estrecha colaboración con [Hewlett Packard](#), ha iniciado un programa de gestión de desechos-e en 4 países africanos (Sudáfrica, Kenya, Marruecos y Senegal).

Alain Madelin, recientemente elegido a la presidencia del FSD (6 de noviembre de 2008) ha lanzado dos grandes proyectos de telemedicina y de tele-educación.

La ASD ha establecido un peritaje técnico y una metodología de preconización destinados a facilitar la concertación, la coordinación y la sistematización de las acciones de solidaridad digital heterogéneas que llevan a cabo las colectividades.

La ASD ha acompañado la puesta en marcha de 10 proyectos de solidaridad digital en el marco de una cooperación descentralizada, ha editado una guía técnica sobre cooperación descentralizada y solidaridad digital, y ha movilizado distintas redes de ciudades y poderes locales en torno a estos retos.

El objetivo de la ASD es ser catalizadora de proyectos, con el fin de evitar la duplicación y las superposiciones improductivas.

¿Por qué, pese a los compromisos, los planes de acción y múltiples iniciativas, la brecha digital sigue agravándose?

Las distintas iniciativas provenientes de las CMSI se terminaron dispersando y no produjeron los efectos esperados. La mayoría de los actores estimaron que la tecnología y el mercado lograrían, por sí solos, reducir la brecha digital. No obstante, existen brechas múltiples: cognitivas, sociales, étnicas, geográficas, rurales, de género, lingüísticas, etc.

La explosión de las TIC en el mundo (2,637.000 millones de US\$ en 2006) permitieron a la India y a China convertirse en 2006 en los primeros productores de bienes y servicios digitales. No obstante, la brecha digital siguió expandiéndose, puesto que los beneficios de estos avances puramente tecnológicos benefician esencialmente a las élites de dichos países.

Asimismo, si algo se redujo la brecha digital es esencialmente en el ámbito de la telefonía móvil, pero no en el acceso a la informática y a Internet.

Cabe señalar que, en su mayoría, los países menos adelantados (PMA) quedan excluidos de los beneficios de la sociedad de la información (1 a 2% de conectividad).

¿Cuáles son los retos que implica la lucha contra la brecha digital mundial?

Muchos estudios demuestran el vínculo que existe entre la info-densidad y el índice de progreso humano.

En general, se dice que un 1% de tele-densidad hace ganar un 1% de PIB.

En conclusión, la reducción de la brecha digital es un reto determinante para los PMA, ya sea en el plano económico, político, social, educativo, sanitario, cultural, como en el de los Derechos Humanos:

En el plano económico: el acceso a las TIC es ineludible para fomentar la actividad y el crecimiento económicos de los países menos desarrollados (ya sea en las zonas rurales o en los barrios desfavorecidos de las grandes ciudades).

En el plano político: se requiere el acceso a las TIC para garantizar una mejor gobernanza y la plena participación de los países del tercer mundo en la mundialización.

En el plano social: se requiere el acceso a las TIC para evitar que las poblaciones rurales se marchen a la ciudad o a los países industrializados.

En el plano educativo: el acceso a las TIC es determinante para garantizar la instrucción de los niños de las poblaciones desamparadas (principio de igualdad de posibilidades).

En el plano sanitario: la lucha contra las grandes pandemias depende necesariamente de una mejor conexión con los distintos actores.

En el plano cultural: en un mundo globalizado, la diversidad lingüística no podrá existir sin el apoyo de las TIC.

En el plano de los Derechos Humanos: hoy en día el derecho a expresarse se ejerce mediante las TIC.

¿Qué es la solidaridad digital?

La solidaridad digital nació en las primeras cumbres multi-actores organizadas por la ONU en Ginebra y en Túnez (2003 y 2005). Es una respuesta concreta a la brecha digital que propuso el Presidente Abdoulaye Wade, con el apoyo de varios Jefes de Estado africanos (Alpha Omar Konare, A. Bouteflika y O. Obasanjo).

La dinámica multi-actores que nació en estas cumbres rápidamente se frenó después de la cumbre de Túnez por falta de un seguimiento eficaz al tema de la brecha digital. Sin embargo, el principio de solidaridad digital se concretó con la creación del Fondo (2005) y la Agencia mundial de Solidaridad Digital (2006).

La solidaridad digital prevé la reducción de las distintas brechas digitales como un trabajo colectivo que debe nuclear a las distintas partes interesadas: autoridades locales, gobiernos, instituciones internacionales, sector privado, ONG, medios de comunicación, sindicatos, etc.

Un buen lema para representar a la solidaridad digital es « Pensar global para actuar local ». La concepción de su acción se realiza mediante un trabajo colectivo que reúne a la totalidad de los actores interesados en resolver un problema complejo. Y la acción, en su finalidad, se lleva a cabo a nivel local, en las ciudades y los poderes locales.

¿Qué vínculo existe entre el proceso de Monterrey comenzado en 2002, la reunión de Doha prevista para diciembre de 2008 y la Conferencia de Lyon del 24 de noviembre?

El lo que atañe a cuestiones de desarrollo, el año 2008 culminará con la Cumbre de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo de Doha (29 de noviembre al 2 de diciembre de 2008).

Entre las cuestiones del orden del día figuran los mecanismos innovadores de financiación para el desarrollo (iniciativa francesa). En 2008 (antes de la Cumbre de Doha), muchas organizaciones han de adoptar una postura respecto de la propuesta del FSD de una « contribución voluntaria del 1% de solidaridad digital » (Unión Africana, Organización Internacional de la Francofonía, Organización de la Conferencia Islámica, Movimiento de Países no Alineados, NEPAD, Conferencia de los países ACP, etc.).

El Grupo Piloto sobre las Contribuciones Innovadoras a favor del Desarrollo (cuya Secretaría está a cargo de Francia) acaba de validar, en su primera sesión plenaria celebrada el 23 de abril en Dakar, un proyecto de acuerdo sobre la « contribución voluntaria del 1% de solidaridad digital ».

En octubre de 2008 este Grupo Piloto se reunirá en pleno, lo que permitirá finalizar este acuerdo. Luego, en noviembre de 2008, con su acción, Francia podría conseguir un amplio consenso a favor del principio de una contribución específica y voluntaria para reducir la brecha digital. Presentando esta iniciativa en Doha, Francia podrá dar una respuesta concreta a una de las cuestiones más cruciales para el futuro de los países en desarrollo

II- La financiación de la solidaridad digital

¿En qué consiste el principio del 1% digital y a quién va dirigido?

La recaudación de fondos de FSD depende de la cotización de sus miembros fundadores y del compromiso de las colectividades públicas locales, las instituciones públicas o las empresas que deciden poner en marcha voluntariamente el 1% digital o « Principio de Ginebra ». Se trata de una contribución de un 1% procedente del total de las adquisiciones públicas relativas a las tecnologías de la información.

Al estar claramente especificada en la licitación y al no poder ser objeto de interpretación o negociación, esta contribución aportada por la empresa que gana la licitación no representa en absoluto una distorsión de la competencia. A los contribuyentes se les adjudica la denominación "Solidaridad digital".

¿Quiénes son los que lo aplican actualmente?

Según un estudio pormenorizado de la Universidad de Zurich [1], la aplicación de este principio es compatible con el código de las adquisiciones públicas de la Unión Europea. Las ciudades de Ginebra y de Lausana lo aplican desde hace 2 años, sin problemas particulares. Asimismo, unas quince empresas también aplican el 1% digital (entre las cuales figuran Hewlett Packard y Sun Microsystems).

Este principio innovador está siendo estudiado por distintos países que contemplan su aplicación con una base mucho mayor.

III- La solidaridad digital en Europa

¿Cómo se manifiesta el interés de Europa por la solidaridad digital?

La Unión Europea lleva a cabo distintas políticas en materia de TIC en pro del desarrollo de los PMA, pero aún no cuenta con una estrategia específica de info-desarrollo ni, en consecuencia, de solidaridad digital.

Europa se interesa (por razones políticas, económicas, sociales y culturales), particularmente en África, en responder a una demanda muy clara de los jóvenes de un acceso más equitativo a la sociedad de la información.

En el plano económico, a Europa le resulta muy conveniente estar presente en el mercado de las TIC en los países en desarrollo, en particular, en África.

A Europa la afecta directamente el flujo de emigrantes provenientes de los países en desarrollo. Precisamente, otorgando a las poblaciones más desfavorecidas accesos a las TIC, se les abren posibilidades de desarrollo en su propio territorio.

Los interlocutores en desarrollo de Europa (Estados ACP) exigieron acciones para reducir la brecha digital y promover una mayor solidaridad digital (Cumbre ACP de diciembre de 2006 celebrada en Jartum). Los participantes de esta Cumbre pidieron directamente a Europa que aplique el principio de « la contribución del 1 % de solidaridad digital ».

Otros interlocutores de Europa interesados en reducir la brecha digital (Estados OCI, Unión Africana, NOAL, países francófonos, etc.) se comprometieron a respaldar la propuesta del FSD de un mecanismo específico para

reducir la brecha digital, el « Principio de Ginebra » o la « contribución del 1% de solidaridad digital ».

¿Cómo participa Europa en el proceso mundial de reflexión sobre los mecanismos innovadores de financiación en pro del desarrollo?

Los Estados europeos apoyaron la idea de mecanismos innovadores de financiación para el desarrollo (iniciativa J. Chirac de enero de 2004). El mecanismo propuesto por el FSD para reducir la brecha digital entra dentro de esta categoría.

A Europa, evidentemente, le importa que la Conferencia de Doha (evaluación de la Conferencia de Monterrey de 2002) se corone con resultados satisfactorios.

IV- La solidaridad digital, Francia y la francofonía

¿Podría describir el compromiso de Francia con la lucha contra la brecha digital?

Por el momento, Francia es el único país desarrollado miembro fundador del FSD. Dos miembros del gobierno francés actual abogaron a favor del FSD y del mecanismo innovador que el FSD propone para reducir la brecha digital (Michel Barnier y André Santini).

Francia creó un fondo específico de cooperación sobre la solidaridad digital cuya dirección encomendó a la ASD.

Prestando su apoyo al FSD, Francia responde a una iniciativa que todos los países en desarrollo (y numerosas instituciones internacionales) respaldaron plenamente y por unanimidad.

Francia es un país determinante en el lanzamiento del concepto de contribuciones innovadoras para el desarrollo.

¿Cómo afecta la brecha digital a los territorios francófonos?

La Cumbre de los países francófonos (Cumbre de Bucarest, 2006) fue la primera Cumbre en que se apoyó la acción del FSD y el principio de una « contribución del 1% de solidaridad digital ».

La « Francofonía digital » es un combate importante en la era de la globalización, ya que el inglés representa el 70% de los contenidos de la Web.

Los Estados en desarrollo francófonos (sobre todo de África, pero también de Asia) se ven cada vez más afectados por la brecha digital.

Una gran parte de los inmigrantes africanos en Francia proviene de los Estados francófonos que se encuentran sumamente maniatados por su falta de acceso a Internet.

¿De qué manera la cooperación descentralizada francesa puede ser un ejemplo de éxito y de buena práctica en materia de solidaridad digital?

Desde 2006, la ASD es el interlocutor de referencia para la cooperación francesa en materia de solidaridad digital.

En el marco de la estrategia de movilización de la cooperación descentralizada francesa a favor de la solidaridad digital, se encargó a la ASD que estableciera un proceso de peritaje y de concertación entre las colectividades locales del norte y del sur.

Acaba de editarse una guía práctica en la que se retoman marcos de acción internacionales, fichas metodológicas y las mejores prácticas de las colectividades francesas y de sus asociados del sur, dirigida por la ASD y publicada por la Dirección General de la Cooperación Internacional y del Desarrollo de Francia.

¿Cuál es la participación de Francia en el proceso mundial de reflexión sobre mecanismos innovadores de financiación para el desarrollo?

Francia tuvo un papel determinante en el lanzamiento del concepto de contribuciones innovadoras para el desarrollo. La idea de los mecanismos innovadores todavía avanza lentamente. La adopción, antes de la Cumbre de Doha, de un mecanismo innovador para el desarrollo que permita responder a la cuestión crucial de la brecha digital constituirá un logro diplomático importante.

V- Lyon y Ródano-Alpes

¿Cómo nació el compromiso de Lyon y de la Región Ródano-Alpes con la brecha digital?

En paralelo a las CMSI, se celebraron cumbres mundiales de los poderes locales sobre la sociedad de la información en Lyon (2003) y en Bilbao (2005), que definieron explícitamente el papel determinante que desempeñan las ciudades y los poderes locales en la lucha contra la brecha digital.

Estas últimas demostraron la pertinencia de la dimensión local en el establecimiento de estrategias de solidaridad digital. Trabajar a nivel local permite responder a las necesidades precisas de las poblaciones y crear proyectos en colaboración estrecha con todos los actores presentes en un territorio: sector público, universidades, ONG, instituciones locales, sector privado, medios locales, etc.

Por ello, el Presidente del Senegal, su Excelencia el Sr. Abdoulaye Wade, se desplazó personalmente para asistir a la Cumbre de Lyon con el fin de solicitar el compromiso de los poderes locales con la solidaridad digital, insistiendo en el hecho de que, en un contexto mundial cada vez más favorable a la descentralización, sólo la dimensión local permite lograr una articulación eficaz de las acciones de los distintos interlocutores de las colectividades.

Todas estas cumbres permitieron, tanto a los Estados como a los poderes locales, concluir que es preciso disponer de estructuras y medios capaces de acompañar a las colectividades locales y sus asociados en el financiamiento de sus proyectos y facilitar la concertación entre los distintos protagonistas.

VI- La Conferencia de Lyon del 24 de noviembre

¿En qué lógica y en qué proceso se inscribe la Conferencia de Lyon?

- En retrospectiva, en las CMSI y en las cumbres mundiales de los poderes locales.
- Con miras a futuro, en el proceso de Monterrey y en la Conferencia de Doha sobre la Financiación para el Desarrollo (29 de noviembre al 2 de diciembre de 2008).

¿Por qué se eligió a la ciudad de Lyon para celebrar esta Conferencia?

La Región Ródano-Alpes y el Gran Lyon fueron colectividades pioneras, que defendieron la solidaridad digital y se comprometieron concretamente con ella. Son centrales en un proceso mundial cuyo lanzamiento político tuvo lugar en Lyon hace 5 años, en el marco de la Cumbre mundial de Ciudades y Autoridades Locales sobre la Sociedad de la Información, que organizaron conjuntamente.

Además, la Comunidad Urbana de Lyon fue la impulsora de la Agencia mundial de Solidaridad Digital, que preside y respalda actualmente en su fase de lanzamiento.

Por último, la Región Ródano-Alpes y la Ciudad de Lyon son dos grandes colectividades europeas que participan activamente desde hace tiempo en acciones de cooperación descentralizada, marco eficaz para el desarrollo.

¿Cuáles son los objetivos y los resultados esperados de esta Conferencia?

Con la Conferencia de Lyon se desea demostrar:

- que el sector digital puede considerarse como una fuente de problemas, pero ante todo como **una herramienta de desarrollo con efectos de crecimiento considerables**;
- que no sólo es preciso financiar infraestructuras, sino también **catalizar alianzas** en torno a proyectos concretos y útiles para la sociedad,
- que se trata de un ámbito particularmente interesante **para experimentar mecanismos de financiación y modalidades de pago innovadores** que asocian a gobiernos, colectividades locales, el sector privado, la sociedad civil y las organizaciones internacionales.

Sus principales objetivos serán:

- **Priorizar, promover y financiar** una serie de proyectos estructurantes y con un fuerte valor añadido en materia de telemedicina, tele-educación y reciclado de computadoras.
- **Encontrar** modos de financiación ad-hoc en pro de la solidaridad digital, propiciar la experimentación del 1% digital a nivel de autoridades locales, y conseguir el compromiso de los donantes con los proyectos.
- **Establecer una organización perenne** que permita catalizar proyectos innovadores y susceptibles de financiación por parte de donantes internacionales (idea del lanzamiento de un Foro de Solidaridad Digital, definiendo la función del FSD y de la ASD).

¿De qué manera esta iniciativa ayudará a luchar de manera sostenible contra la brecha digital?

En un contexto mundial en plena evolución, la Conferencia de Lyon será el punto de partida de una nueva dinámica de múltiples actores en la esfera de la solidaridad digital. Además, dará pie a la toma de conciencia

sobre la importancia que revisten estos retos y el hecho de atraer a nuevos interlocutores, especialmente europeos, en este proceso innovador.

¿Qué va a ocurrir desde ahora hasta la Conferencia? ¿Cómo van los preparativos?

El gobierno francés nombrará a un embajador de la Conferencia que coordinará un grupo de trabajo internacional con el FSD y la ASD, encargado de poner en marcha el programa de la conferencia y garantizar resultados exitosos.

Una serie de conferencias intermediarias, antes del 24 de noviembre, permitirán contribuir a los resultados de la Conferencia de Lyon.

[1] Weber Rolf H./Menoud Valérie, *The Information Society and the Digital Divide - Legal Strategies to Finance Global Access*, Zurich/Basilea/Ginebra 2008.

Weber Rolf H./Menoud Valérie, *The Digital Solidarity Clause - An Analysis in the Light of Contract, Public Procurement, and Competition Law*, en:

Gauch/Werro/Pichonnaz (eds.), *Mélanges en l'honneur de Pierre Tercier à l'occasion de son 65ème anniversaire*, Zurich/Basilea/Ginebra 2008, pp. 471-494.